

CONCURSO REGIONAL DE CUENTOS AMBIENTALES

AÑO 2013.

PRIMER LUGAR

Autor: **Camilo Mesías Carrizo.**

Colegio Inglés San José de Antofagasta.

LA ABEJA QUE SALVÓ LA ISLA

Había una vez una abeja que vivía en una isla y su único amigo era un escarabajo que vivía en una cueva debajo de una cascada, en un estrecho espacio debajo de una roca. Él tenía muchos amigos en Facebook y le llegaban muchos mensajes al día...Él era un buen amigo, con sus patas pegajosas y su cara de alegría, todos los días iba a ver a su amiga la abeja.

El único sueño de la abeja era tener sus propios audífonos, no se los compraba porque no tenía dinero para pagarlos. Por eso su amigo iba a verla todos los días, porque él le prestaba sus audífonos. Los audífonos del escarabajo eran los más buenos de la isla.

Una vez al escarabajo se le ocurrió una idea, hacer una colecta de dinero para pagar los audífonos de la abeja. Lo publicó en Facebook para que todos sus amigos le dieran dinero para pagar los audífonos que tanto quería la abeja. Él pensaba que terminaría la colecta justo el 23 de febrero del 2013 porque justo ese día era el cumpleaños de la abeja, o sea en 2 meses más.

Ya llevaban un mes de colecta para los audífonos. Habían juntado \$ 1500, mientras que los audífonos que le iban a dar a la abeja costaban \$ 5.000. Parece que no iban a llegar a la meta.

La mosca de la isla molestaba a la abeja, no la dejaba escuchar música porque a cada rato iba a su casa a hacer ruido con sus alitas llenas de mugre, era la mosca más asquerosa de la isla, todos trataban de alejarse de ella hasta su familia la alejaba de la casa. Siempre que la mosca le preguntaba a sus padres si podía salir, ellos siempre le decían que sí porque no querían un olor hediondo en su casa de hojas de naranjo.

La mosca iba a molestar a la abeja todos los días a su casa porque era la única ciudadana de la isla que no la alejaba, porque le daba pena la mosca solitaria que nadie quería. Siempre cuando iba el

escarabajo la iba a echar. El restaurante de la pulga estaba entre unos hongos y era uno de los más famosos de la isla.

En un día de lluvia el escarabajo invitó a su amiga, la abeja, a almorzar a su casa para que se sintiera mejor, conversaron hasta el anochecer. Conversaban y se rieron toda la tarde como mejores amigos, mientras que la mosca los miraba por la ventana muerta de frío, con pena de que ya no se juntara mucho con su mejor amiga, la pulga.

Ya nadie tenía dinero para aportar para la colecta, a las abejas de la fábrica ya no le pagaban y no iban a trabajar porque no les estaba pagando. Las flores ya se morían y todos estaban tristes porque iban a tener que abandonar la isla que todos querían. A la abeja no le habían avisado nada de eso y el escarabajo ya no iba más a su casa, así que se preocupó.

Salió a la casa de su amigo el escarabajo y vio a todas las flores de la isla casi muerta por el cierre de la fábrica, así que dijo que ella haría todo el trabajo para salvar a la isla, no le importaba el dinero, solo quería salvar a todos los animales y mosquitos de la isla que se puso a trabajar.

Cuando la mosca la vio, pensaba que estaba buscando algo o jugando solamente, así que se puso a molestarla, pero cuando se dio cuenta de que estaba salvando las flores de la isla se impresionó del trabajo que hacía sola. Se quedó parado como 3 minutos, pero cuando la abeja se puso a transpirar dijo que él la ayudaría, así que se puso las pilas, se lavó las manos, le llevó comida, agua y fue a la fábrica de abejas a reclamar que cómo no iban a hacer su trabajo. Les dijo que fueran al campo de flores a ver como trabajaba sola la abeja, se quedaron impresionados y fueron hacia el campo de flores a ayudar a la abeja.

La mosca echaba agua y las abejas hacían su trabajo, estaban cansadas, pero cada vez se iban agregando más animales y mosquitos, porque todos querían su preciada isla. Unas abejas paraban, pero la que se dispuso a no parar siguió y siguió, le decían que parara un rato, pero no hacía caso, estuvo toda la noche tratando de salvar las flores.

Cuando la abeja terminó, se quedó feliz de haber salvado la isla, es más todos la aplaudían... Luego llegó al departamento de la fábrica de abejas y le dieron \$ 3.500 por todo el trabajo que había hecho, estaba feliz y triste. Feliz porque había salvado la isla y triste porque no le alcanzaba para comprarse los audífonos que tanto quería, más tarde llegó el escarabajo y le pasó la plata que había juntado toda la isla para ella. Era el día más feliz de su vida porque iba a poder comprarse los audífonos que ella tanto quería.

Meses después...

Ahora todo cambió, la mosca ya tenía muchos amigos más y su mejor amiga era la abeja, el escarabajo se quedó feliz de que su amiga ya tenía sus audífonos y por último la abeja era la abeja más feliz de la isla porque tenía muchos amigos, en especial sus 2 mejores amigos el escarabajo y la mosca.

Muy bien amiguitos, el mensaje que nos quería dar esta historia es que tienen que cuidar a las abejas ya que es uno de los animales más importantes para el cuidado de las plantas, pero nosotros también podemos ayudar a las abejitas, cuidando y regando las plantas que son una de las cosas más importantes en la naturaleza.